



Dios envía a Elías para ayudar

Meta: Reconocer la provisión de Dios por medio de actos de bondad.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . En 1 Reyes 17,8-16

Dios le dijo a Elías que fuera a Sarepta, donde encontraría a una viuda a la que Dios le había ordenado que lo cuidara. Él encontró a la viuda, que le dio agua y comida (vv. 10-11).

La viuda era extremadamente pobre y solo tenía «un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una jarra» (v. 12). Estaba preparando la última comida para ella y para su hijo.

Sin embargo, Elías habló con esperanza y gracia. Él le pidió a la viuda que le hiciera una hogaza de pan y luego ella y su hijo podrían comer. Entonces Elías anunció: «El Señor, el Dios de Israel, ha dicho que no se acabará la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra» (v. 14). La viuda compartió lo que tenía y «tuvieron comida para muchos días» (v. 15). La promesa de gracia se hizo realidad: «No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías» (v. 16).

Dios cuidó a Elías y a la viuda. Ambos dieron gracias a Dios por alimentarles cuando tuvieron hambre.

. . . en las experiencias de tu grupo

Esta historia es rica en imágenes y acciones que presentan a uno de los profetas de Dios siendo ayudado por una mujer. Elías era, en cierta manera, un refugiado, al ir a un nuevo lugar en donde no conocía a nadie. Es como otras historias en el Antiguo Testamento donde el pueblo de Dios es alimentado milagrosamente. Tu grupo está consciente de que hay personas cuyas vidas son limitadas por la pobreza y el hambre, y que no tienen recursos económicos. Están conscientes de que hay personas que viven sin la seguridad de que siempre habrá comida, ropa o una cama donde dormir. Esta historia ofrece una gran oportunidad para hablar sobre las realidades de la vida, y sobre las experiencias de la gente refugiada que llega a otro país sin nada.

. . . en la relación con tu grupo

Lee los capítulos anteriores a esta historia para que te familiarices con su contexto. Los niños y niñas pueden necesitar ayuda para entender la hambruna causada por la falta de lluvia. Todo el mundo sufría tratando de sobrevivir. Los niños y niñas pueden recordar tormentas recientes en todo el mundo que presentan este mismo tipo de situación. Tu grupo sentirá curiosidad ante el milagro que hace Dios al dar harina y aceite que nunca se acabaron. Dios proveyó para la viuda, su hijo y Elías. Los milagros suceden hoy cuando ayudamos a otras personas dándoles lo que necesitan. Pueden entender que actuamos en respuesta al amor de Dios al compartir lo que tenemos.

*Amado Señor, hazme un instrumento de tu paz.
Dame un corazón para todos tus hijos e hijas. Amén.*

Material

Music & Melodies

(MM) 08, 10, 14

Historias, Colores y Más

(HCM) i-iv, 9, 10, 17, 18

materiales básicos

(ver p. vii)

libro digital (ver p. vii)

vela

tela

aceite de oliva

harina, sal, agua

sartén eléctrico para

freír o sartén y estufa

tazón para mezclar,

tenedor, cucharas para

medir, taza para medir

tazón pequeño

Respondemos

Celebremos

10 notas auto-adhesivas

por persona

Ofrendemos

aceite, canela en polvo

Actividad extra

copias de **Notas de**

gracia (NG) 1

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG** **T**) para las niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Celebremos la gracia de Dios» y «Ofrendemos la gracia de Dios» requieren más preparación.

Bienvenida y preparación

AA **LG** **A**

Da la bienvenida a cada niña y niño diciendo, «(Nombre) qué la gracia y la paz estén contigo. Motiva a que respondan, «Y también contigo».

Invita al grupo a ayudar a preparar la escena y el espacio de adoración. Provee una Biblia, vela, un tazón pequeño con un poco de aceite de oliva, un tazón pequeño con un poco de harina, un mantel y papel de estraza.

Invita a algunas niñas y niños a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud». Sugiere que haya una o dos personas que ayuden a dirigir la música. Invita a quien quiera a practicar la lectura bíblica de hoy.

Si es posible, invita al grupo a ir a la cocina. Pregunta si alguna vez han sentido muchísima hambre. Se especialmente sensible al hecho de que pueden haber niños o niñas que tristemente no comen con regularidad. Habla de cómo se siente tener hambre, o cómo ellos y ellas pueden imaginar esa sensación.

Pide al grupo que mezcle una taza de harina, un poco de sal, dos cucharaditas de aceite de oliva, y suficiente agua para crear una masa pegajosa. Modelen la masa para formar suficientes bolitas para que cada persona tenga una. (Si es necesario, incrementa la medida de los ingredientes). Hagan un pan extra para «Amemos y sirvamos a Dios». Hablen sobre los momentos en que los niños y niñas han experimentado la ayuda de Dios.

Fríe la masa en una pequeña cantidad de aceite. Pon el pan frito a un lado en un plato de papel cubierto por una hoja papel toalla para dejarlo enfriar.

Cantemos

M **DM** **E**

Pon «El amor de Dios es maravilloso»—**MM 10; HCM 18**. Pregunta al grupo qué movimientos se pueden usar para la canción y luego cántenla haciendo esos movimientos o acciones.

Oremos

Enciende la vela para recordar la presencia de Dios entre ustedes. Pide al grupo a que se una a ti en esta oración eco:



Dios, ayúdanos a dar la bienvenida a otras personas. /
Ayúdanos a ser amables, /
y danos la gracia para amar a tus hijos e hijas. /
Amén. /

Preparémonos para la historia

AA

Coman de los panes (ya fríos) en grupo. Hablen un poco sobre cómo saben, y cómo se sentiría comerlos si tuvieran mucha hambre. Di al grupo:

Elías y el Rey Ahab estuvieron en desacuerdo sobre muchas cosas. Elías quería que el pueblo adorara a Dios. Ahab quería que el pueblo adorara a otros dioses. Él hizo cosas que no complacieron a Dios. Al ver lo que hizo Ahab, Dios envió a Elías como su mensajero o profeta para Ahab. Elías le dijo a Ahab que Dios enviaría una sequía sobre la tierra porque Ahab se negaba a cambiar sus malos pasos. Dios sabía que la vida de Elías correría peligro por el mensaje que había dado, así que Dios lo envió al desierto para vivir junto a un pequeño arroyo. Unos cuervos le llevaron comida a Elías. Cuando el pequeño arroyo se secó, Elías tuvo que irse a otro lugar. Una vez más, Dios proveyó. Dios le habló a Elías sobre una viuda que le daría de comer. Aquí es donde comienza la historia de hoy.



Escuchemos la historia

LE

Invita a una niña o niño a buscar 1 Reyes 17 en la Biblia. Invita a la persona que se preparó a leer 1 Reyes 17,8-16. Concluye la lectura diciendo, «Esto es palabra de gracia de Dios», y motiva al grupo a que responda, «Te alabamos Señor». Coloca la Biblia abierta sobre la mesa de adoración.

Di al grupo que van a escuchar una historia basada en la lectura bíblica. Pide a las niñas y niños que presten atención al número de veces que se mencionan las palabras harina y aceite (6). Lee **HCM 9**. Utiliza tu voz y expresiones faciales para dar vida a la historia. Opta por un tono sombrío para expresar la desesperación en la historia y luego pasa a un tono más esperanzador a medida que Dios provee lo suficiente.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios

DC

Conversen en grupo sobre la historia. Invita al grupo a mirar el dibujo de **HCM 9** y a describir la escena. Conversen:

- Me pregunto si el olor del pan de la viuda es parecido al pan que comemos hoy en día.

- ▼ Me pregunto cómo se sintió la viuda cuando Elías le prometió que ella tendría comida por mucho más tiempo.
- ▼ Me pregunto en dónde podemos ver hospitalidad en la historia.
- ▼ Me pregunto en dónde vemos la gracia de Dios en la historia.

Cantemos

Den a Dios una ofrenda musical. Canten «Dios nos da un regalo»—**MM 08; HCM 17**. Comenta nuevamente que la canción es en inglés y en español. Disfruten de cantar en los dos idiomas.
Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios



Pregunta al grupo qué estaba sucediendo cuando la viuda siguió haciendo pan día tras día, en los que sus suministros de harina y aceite nunca se acabaron. Si nadie sugiere que fue un milagro, presenta esta palabra para hablar sobre ella. Di que un *milagro* es el momento en que Dios obra en nuestras vidas de una manera que no siempre podemos explicar o entender. Conversa con el grupo haciendo las siguientes preguntas

- ▼ Me pregunto si será que compartir comida es otro milagro en la historia. ¿Por qué?
- ▼ Me pregunto cuándo han pensado que el compartir comida con otra persona es un milagro. ¿Por qué?
- ▼ Me pregunto qué tiene que suceder para que veamos el acto de compartir los alimentos como un milagro—una manera de saber cómo Dios obra en nuestras vidas.

Invita a las niñas y niños a hacer un dibujo de un momento de compartir comida. Luego, dales la oportunidad de compartir el dibujo con el resto del grupo, explicando cómo los momentos de compartir y los actos de bondad pueden ser vistos como milagros.



Celebrems la gracia de Dios



Recuerda al grupo que la viuda y su hijo tuvieron una cantidad abundante de harina y aceite, aun cuando siguieron compartiendo con Elías. La familia continuó compartiendo y Dios siguió proveyendo lo suficiente. Invita al grupo a conversar.

- ▼ ¿Piensan que fue difícil para la viuda decidir qué iba a compartir la primera vez en que lo hizo? ¿Por qué sí o por qué no?
- ▼ ¿Piensan que fue más fácil o más difícil para la mujer el compartir su pan cada día? ¿Por qué?

Da a cada niña y niño diez notas auto adhesivas y luego da estas instrucciones:

- ▼ El objetivo del juego es despojarse de todas sus notas pegándolas en los brazos de otras personas.
- ▼ A medida que las notas quedan pegadas en los brazos, remuévanlas y péguenlas en los brazos de otras personas.
- ▼ El juego comenzará y terminará con música.

Pon «Te exaltaré mi Dios, mi Rey»—**MM 14**.

Después del juego, pregunta al grupo cuáles son las semejanzas que encuentran entre el juego y la historia. Si nadie lo dice, comenta que, como la viuda, los niños y niñas siguieron dando y recibiendo.

Oremos la gracia de Dios

LE

En grupo, imaginen qué le dijo la viuda a Dios en su oración cada día al preparar el pan y al no terminarse los alimentos.

Brevemente, repasa la primera estrofa de la canción «Gracias damos Señor por el pan», canción que habla de la gratitud que sentimos por las bendiciones que Dios nos da cada día. Dirige al grupo a cantar la canción.

Busca la canción: «Gracias damos Señor por el pan» en YouTube para escucharla.

Damos gracias a Dios por el pan (se repite dos veces).
Por el pan espiritual que alimenta a cada cual
y también por el pan material. Amén.

Pide al grupo que piense en las bendiciones que recibe de Dios. Luego, pide que escojan tres de las bendiciones y hagan una oración siguiendo el modelo de la canción. Asegura al grupo que está bien si la oración no lleva el mismo ritmo de la canción. Invita a cada persona a tomar un turno para compartir sus tres bendiciones. El grupo responderá, «Te alabamos Señor».



Ofrendemos la gracia de Dios

DT DS

Antes de la lección, hierva 4 cucharadas de aceite con 1 cucharada de canela en polvo por 3-5 minutos. Enfría la mezcla y ponla en un contenedor hermético.

Di al grupo que una manera en que podemos recordar la gracia de Dios es por medio de la práctica de ungir. Pregunta si saben lo que significa ungir. Si es necesario, explica que en los tiempos bíblicos, el aceite se usaba para ungir o marcar a una persona que era bendecida por Dios. Recuerda al grupo que el aceite era repuesto cada día, dando la bendición de tener alimentos a la mujer, su hijo y Elías.

Da a cada persona una bola de algodón y una bolsa plástica de cremallera. Invítalas a mojar la bola de algodón en la mezcla de aceite y a echarla en la bolsa. Muestra cómo ungir a otra persona, es decir, a

Si queda un poco de aceite, guárdalo para la actividad de «Ofrendemos la gracia de Dios» de la siguiente lección.

NG 1 Solución:

La gracia de Dios:
Dios nos provee.

Nuestra gratitud:
Por ello, compartimos con
otras personas.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítales a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).

ligeramente tocar la bola de algodón con sus dedos para luego tocar levemente la parte dorsal de la mano haciendo una cruz. Cuando hagan la cruz, sugiere que digan, «Dios te cuida» o «La gracia de Dios está contigo».

Invita al grupo a formar un círculo y a tomar turnos para ungir y bendecir a la persona a su izquierda. Anima a las niñas y niños a preguntar a las personas de la congregación y a sus familiares si desean que les unjan y les bendigan.

T *Ten presente la cantidad de tiempo disponible para las actividades planificadas, y ajusta los tiempos de transición como corresponda.*

Actividad extra

Pide al grupo que comparta ocasiones en que haya sentido que Dios les dio algo que realmente necesitaban. Conversen sobre cómo sienten la presencia de Dios en tiempos difíciles. Pregunta:

▼ ¿En qué maneras dan gracias por los regalos de Dios?

Reparte las copias de **NG 1**. Invita al grupo a usar la clave para resolver el acertijo. Al terminar, pide a los niños y niñas mayores que ayuden a las niñas y niños de menor edad.

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Invita al grupo a ayudarlo a limpiar el salón.

Pide al grupo que mencione una cosa que hará esta semana para ayudar a otra persona. Parte el pan en suficientes porciones para cada persona. Comparte el pan como un símbolo del compromiso de ayudar a otras personas la siguiente semana, recordando que Dios les ha ungido con su bendición.

Di al grupo, «¡Qué la gracia de Dios esté con ustedes!» Invita al grupo a que responda con entusiasmo, «¡Y también contigo!»

CLAVE



A



B



C



D



E



F



G



H



I



L



M



N



O



P



R



S



T



U



V



W



